

{youtube}P9ygXudp0V4{/youtube}

Video Vatican News

23 de mayo de 2018, Roma: en la Plaza de San Pedro el Papa Francisco durante la Catequesis impartida la mañana de este miércoles durante la Audiencia General dio inicio a un ciclo de catequesis referentes al sacramento de la Confirmación, puntualizando el tema del testimonio cristiano que fundamento en Evangelio de San Lucas (4,17-18).

Después de la exposición de las síntesis de su reflexión catequética en varios idiomas de saludar de forma particular a cada grupos de fieles procedentes distintas regiones del mundo, el Santo Padre recordando que mañana será celebrada la Fiesta de María Auxiliadora, hizo un llamado a todo el mundo cristiano en que exhortó a la oración por los católicos de China, a quienes les aseguró la cercanía de la Iglesia Universal y su oración, para que no obstante la dificultades que puedan afrontar, los católicos Chinos sigan confiando en la voluntad de Dios sabedores de que *“Nuestra Señora nunca dejará de ayudarles y les custodiará con su amor maternal”* (Fuentes: Vaticano y SPSS).

Síntesis de la Catequesis del Santo Padre pronunciada en español:

“Queridos hermanos:

Después de las catequesis sobre el bautismo, reflexionamos ahora sobre la confirmación. Este sacramento se llama así porque confirma el bautismo y robustece la gracia bautismal. Se llama

también crismación, porque con la unción del crisma se recibe al Espíritu Santo, para que el cristiano se conforme cada vez más a Cristo y se comporte siempre como hijo de Dios.

Cristo fue ungido por el Espíritu Santo, y toda su vida estuvo animada por el Espíritu; de la misma manera, la vida de la Iglesia, y de cada uno de nosotros, ha de estar guiada por el mismo Espíritu. El Espíritu descendió con su fuerza sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, y recibieron el impulso misionario de entregar sus vidas por la santificación de los hombres, para gloria de Dios. En la confirmación, Cristo nos colma con su Espíritu y nos consagra como testigos suyos, nos hace partícipes de su misma vida y misión. El testimonio cristiano consiste en hacer todo lo que el Espíritu de Cristo nos pide, dándonos su gracia para cumplirlo.”

Catequesis General del Santo Padre:

“Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Después de la catequesis sobre el Bautismo, estos días que siguen a la solemnidad de Pentecostés nos invitan a reflexionar sobre el testimonio que el Espíritu suscita en los bautizados, poniendo sus vidas en movimiento, abriéndolas al bien de los demás. Jesús confió a sus discípulos una gran misión: ‘ustedes son la sal de la tierra, ustedes son la luz del mundo’ (Mt 5, 13-16). Estas son imágenes que nos hacen pensar en nuestro comportamiento, porque tanto la falta de sal como su exceso vuelven poco apetecible la comida, así como la ausencia y el exceso de luz nos impiden ver. El que puede hacernos realmente sal que da sabor y conserva de la corrupción y luz que ilumina el mundo es solo el Espíritu de Cristo. Y este es el don que recibimos en el Sacramento de la Confirmación o Crismación, sobre el que deseo detenerme y reflexionar con ustedes. Se llama ‘Confirmación’ porque *confirma* el Bautismo y refuerza su gracia (véase

Catecismo de la Iglesia Católica

, 1289); así como ‘

Crismación

’, porque recibimos el Espíritu a través de la unción con el ‘crisma’ –aceite mezclado con

fragancias consagrado por el obispo - un término que se refiere a 'Cristo,' el ungido del Espíritu Santo.

Renacer a la vida divina en el Bautismo es el primer paso. Por lo tanto es necesario que nos comportemos como hijos de Dios, es decir, que nos conformemos al Cristo que obra en la santa Iglesia, dejándonos involucrar en su misión en el mundo. Esto es lo que otorga la unción del Espíritu Santo: 'Mira el vacío del hombre si Tú le faltas por dentro' (véase *Secuencia de Pentecostés*). Sin la fuerza del Espíritu Santo no podemos hacer nada: el Espíritu es el que nos da fuerzas para ir adelante. Como toda la vida de Jesús estuvo animada por el Espíritu, así también la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros está bajo la guía del mismo Espíritu.

Concebido por la Virgen por obra del Espíritu Santo, Jesús emprende su misión después de que, salido del agua del Jordán, es consagrado por el Espíritu que desciende y permanece sobre Él (cf *Mc 1,10; Jn 1:32*). Él lo declara explícitamente en la sinagoga de Nazaret. ¡Es hermoso como se presenta Jesús, cual es el carnet de identidad de Jesús en la sinagoga de Nazaret! Escuchemos como hace: 'El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva' (*Lc 4, 18*). Jesús se presenta en la sinagoga de su pueblo como el Ungido, El que ha sido ungido por el Espíritu.

Jesús está lleno del Espíritu Santo y es la fuente del Espíritu prometido por el Padre (*Jn 15, 26; Lc 24, 39*;

Hch

1, 8, 2.33). En realidad, en la noche de Pascua el Resucitado sopló sobre los discípulos y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo' (

Jn

20,22); y en el día de Pentecostés, la fuerza del Espíritu desciende sobre los Apóstoles de forma extraordinaria (véase *Hechos 2: 1-4*), como sabemos.

El 'Respiro' de Cristo resucitado llena los pulmones de la Iglesia de vida y, en efecto, las bocas de los discípulos, 'llenos del Espíritu Santo', se abren para proclamar a todos las grandes obras de Dios (véase *Hechos 2: 1-11*).

Pentecostés – que celebramos el domingo pasado- es para la Iglesia lo que para Cristo fue la unción del Espíritu recibida en el Jordán; es decir, Pentecostés es el impulso misionero a consumir la vida por la santificación de los hombres, para gloria de Dios. Si en todo sacramento

obra el Espíritu, de manera especial es en la Confirmación en el cual ‘los fieles reciben como don el Espíritu Santo’ (Pablo VI, Const. ap., *Divinae consortium naturae*). Y en el momento de efectuar la unción, el obispo dice estas palabras: ‘Recibe al Espíritu Santo que te ha sido dado en don’: es el gran don de Dios, el Espíritu Santo. Y todos nosotros llevamos al Espíritu dentro. El Espíritu está en nuestro corazón, en nuestra alma. Y el Espíritu nos guía en la vida para que nos convirtamos en sal justa y luz justa para los hombres.

Si en el bautismo es el Espíritu Santo quien nos sumerge en Cristo, en la Confirmación es el Cristo quien nos llena de su Espíritu, consagrándonos como testigos suyos, partícipes del mismo principio de vida y de misión, según el diseño del Padre celestial. El testimonio que dan los confirmados manifiesta la recepción del Espíritu Santo y la docilidad a su inspiración creativa. Yo me pregunto: ¿Cómo vemos que hemos recibido el Don del Espíritu? Si realizamos las obras del Espíritu, si pronunciamos palabras enseñadas por el Espíritu (véase 1 *Cor* 2:13). El testimonio cristiano consiste en hacer solo y todo lo que el Espíritu de Cristo nos pide, otorgándonos la fuerza para hacerlo.”

Saludos del Santo Padre en diversos idiomas

Saludos en francés: *“Me complace saludar a los peregrinos procedentes de Francia, Gabón, Canadá y varios países de habla francesa, en particular a los miembros de la Milicia Christi y a los jóvenes de Neuilly, Châteaubriant y París. ¡Ojalá el testimonio de los confirmados manifieste la recepción del Espíritu Santo y la docilidad a su inspiración creativa! ¡Dios les bendiga!”*

Saludos en inglés: *“Saludo a los peregrinos de habla inglesa presentes en la audiencia de hoy, especialmente los de Inglaterra, Gales, Irlanda, India, Filipinas, Rusia, Vietnam, Canadá y los Estados Unidos de América. En la alegría de Pentecostés, que acabamos de celebrar, invoco sobre ustedes y sus familias la efusión del Espíritu Santo. ¡El Señor les bendiga!”*

Saludos en alemán: *“Una cordial bienvenida a los peregrinos de habla alemana, especialmente a los numerosos grupos de jóvenes. En el sacramento de la confirmación, el*

Señor les ha dado la fuerza del Espíritu Santo. Así podrán ser realmente la sal de esta tierra y la luz de nuestro mundo. ¡Dios les bendiga a todos!”

Saludos en español: *“Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española provenientes de España y América Latina. Con el recuerdo todavía reciente de la pasada fiesta de Pentecostés, pidamos a la Virgen María que nos ayude a ser dóciles al Espíritu Santo, para que sepamos dar a nuestro alrededor un testimonio vivo de santidad y amor, entregándonos en todo momento al bien de los demás. Que el Señor los bendiga. ☐ Muchas gracias.”*

Saludos en portugués: *“Queridos peregrinos de lengua portuguesa: una cordial bienvenida a todos, especialmente a los grupos llegados de Portugal y de Brasil. ¡Recuerden dar gracias al Señor por el don del sacramento de la Confirmación, pidiéndole que les ayude a vivir siempre como verdaderos cristianos, para confesar en todas partes el nombre de Cristo! ¡Que la bendición del Señor descienda sobre ustedes!”*

Saludos en árabe: *“Una cordial bienvenida a los peregrinos de lengua árabe, especialmente a los de Oriente Medio. Queridos hermanos y hermanas, el Espíritu Santo nos enseña y nos da la Sabiduría y la Verdad de Cristo. Invoquémoslo más a menudo, para que nos guíe en el camino de los verdaderos discípulos de Jesús. ¡Que el Señor les bendiga!”*

Saludos en polaco: *“Doy la bienvenida a los peregrinos polacos. En particular saludo a la delegación de los silvicultores, con la Dirección General de Bosques Nacionales de Polonia. Han traído consigo un centenar de plantas de roble que, con motivo del centenario de la independencia de Polonia, serán plantadas como un signo del compromiso con la protección de la creación.”*

Queridos hermanos y hermanas, como escribí en Laudato si',: 'Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, [...]. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano.'(n. ° 211). *¡Les bendigo a todos de corazón!.*"

Saludos en ucraniano: *"Saludo a los peregrinos ucranianos que han participado en la 60ª Peregrinación Militar a Lourdes. Rezo incesantemente al Señor para que cure las heridas infligidas por la guerra y dé su paz a la querida tierra de Ucrania. ¡Dios les bendiga a todos!"*

Saludos en italiano: *"Una cordial bienvenida a los fieles de lengua italiana. Me complace recibir a los participantes en el Capítulo General de los Hermanos del Sagrado Corazón, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y a los Cooperadores Paulinos. Invito a cada uno a secundar la voz del Espíritu Santo, a través de acciones concretas de bien.*

Saludo al Grupo de la Clericus Cup, a las parroquias de San Nicolás de Bari en Polvica di Chiaiano y a la Unidad pastoral de Castel del Piano Pila en Perugia, a los grupos de estudiantes, especialmente los de la Escuela María Auxiliadora en Roma, a la Facultad de Ingeniería Civil e Industrial de la Universidad La Sapienza de Roma y al Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Bondeno.

Encomiendo en particular a Nuestra Señora a los jóvenes, los ancianos, los enfermos y los recién casados ??que están presentes aquí hoy. Exhorto a todos a valorar la oración del santo rosario en este mes de mayo. Invoquemos la intercesión de María, para que el Señor conceda paz y misericordia a la Iglesia y al mundo entero."

Llamamiento del Santo Padre: *"Mañana, 24 de mayo, es la fiesta anual de la Santísima Virgen María 'Auxilio de los cristianos', particularmente venerada en el santuario de Sheshan,*

Catequesis del Papa Francisco durante la audiencia general: Sacramento de la Confirmación

Escrito por En Familia MEM

Miércoles, 23 de Mayo de 2018 10:36

cerca de Shanghai, en China.

Esta fecha nos invita a unirnos espiritualmente a todos los fieles católicos que viven en China. Rezamos por ellos a Nuestra Señora, para que puedan vivir su fe con generosidad y serenidad, y puedan realizar actos concretos de fraternidad, concordia y reconciliación, en plena comunión con el Sucesor de Pedro.

Queridísimos discípulos del Señor en China, la Iglesia universal reza con ustedes y por ustedes para que incluso en las dificultades sigáis confiando en la voluntad de Dios. Nuestra Señora nunca dejará de ayudarles y les custodiará con su amor maternal.”